

## LOS COMPUESTOS NOMINALES EN EL COMPONENTE DE EXPRESIÓN: IMPLICACIONES PARA UNA SINTAXIS FUNCIONAL<sup>1</sup>

**Javier Martín Arista**

*Departamento de Filologías Modernas  
Universidad de La Rioja*

*RESUMEN: este trabajo explora las implicaciones del tratamiento de los compuestos nominales del inglés en el componente de expresión de la Gramática Funcional (Dik 1978, 1989) para la explicación de algunas inconsistencias del orden de la frase nominal respecto al alineamiento en el postcampo generalizado en otros dominios de la lengua. Tras describir la formación de los compuestos nominales endocéntricos por medio de una sintaxis de control externo, destacamos la necesidad de considerar la armonía intradominio como una tendencia relevante para la descripción y explicación del orden de constituyentes de las lenguas; y proponemos una explicación de las inconsistencias precampo-postcampo en la frase nominal basada en el desplazamiento de los subconstituyentes focalizados.*

*ABSTRACT: this article is devoted to the implications of the treatment of English nominal compounds in the expression component of Functional Grammar (Dik 1978, 1989) for the explanation of certain inconsistencies found in the linearization of the nominal phrase with respect to the order adopted in other domains of the language. In the first place we describe the generation of English root compounds by means of an external control syntax. Afterwards, we insist on the relevance of the tendency to intra-domain harmony for the description and explanation of constituent ordering. Finally, we offer an account of prefield-postfield inconsistencies in the nominal phrase based on the displacement of focalized constituents.*

### **Introducción**

Este trabajo se detiene en las implicaciones del tratamiento de los compuestos nominales en el componente de expresión de la Gramática Funcional (Dik 1978,

---

1. La investigación de la que este trabajo es producto ha sido subvencionada por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de La Rioja por medio del proyecto 95PYB15FRI, titulado *Desarrollo de distintos aspectos de la teoría de términos de la Gramática Funcional según un paradigma pragmático-cognitivo*, cuyo investigador principal es Francisco Ruiz de Mendoza Ibáñez.

1989) para la explicación de algunas inconsistencias del orden de la frase nominal respecto al ordenamiento general adoptado en otros dominios de la lengua inglesa. De esta manera, se propone una explicación alternativa o, como mínimo, complementaria, de la favorecida en Foster y Hofling (1987), quienes atribuyen los alineamientos no armónicos a la existencia de concordancia; y en Rijkhoff (1990), el cual relaciona los órdenes no armónicos con el grado de integración semántica de los adyacentes en la frase nominal. Por apartados, dedicamos a la forma, el orden y la prosodia de los compuestos el apartado 1. En el apartado 2 se discuten las implicaciones de este tratamiento en el nivel de la expresión para otros dominios de una sintaxis funcional, más concretamente para el orden de los constituyentes de la frase nominal, con especial atención al alineamiento del núcleo y del modificador. En el apartado 3 establecemos las predicciones en la diacronía que se derivan de nuestra discusión y en el apartado 4 resumimos las principales aportaciones de este trabajo.

### 1. La forma, el orden y la prosodia de los compuestos nominales

En un trabajo reciente (Martín Arista en prensa-a) hemos propuesto una división de los compuestos nominales endocéntricos (aquellos que tienen núcleo, la gran mayoría en inglés) en compuestos nominales argumentales y compuestos nominales no argumentales: en un compuesto nominal argumental las posiciones argumentales están ocupadas; en un compuesto nominal no argumental, por el contrario, las posiciones argumentales están vacías mientras que las posiciones no argumentales están ocupadas. Así, los compuestos nominales argumentales como *van driver* están basados en una estructura semántica del tipo predicado-argumento; y los compuestos nominales no argumentales como *country road* son el resultado de una relación de dependencia semántica del tipo predicado-satélite.

En Martín Arista (en prensa-a) también hemos concluido que la ausencia de ambigüedad en la interpretación de un compuesto nominal sólo se garantiza por medio de la especificación de una valencia cualitativa de tipo semántico en el marco predicativo nominal. Este tratamiento está basado en la descripción del marco predicativo (Dik 1978, 1989), que proporciona el armazón semántico-sintáctico a partir del cual se lleva a cabo la expansión de predicaciones nucleares a predicaciones subyacentes. Nos desviamos de la visión ortodoxa propuesta por Dik (1989: 180) y por Hengeveld (1992: 53ss) en el hecho de que asignamos a uno de los miembros del compuesto una de las funciones semánticas habitualmente relacionadas con las predicaciones verbales, puesto que aquéllas asociadas con las predicaciones nominales no describen satisfactoriamente el tipo de relación semántica que se establece entre los miembros del compuesto nominal.

Hengeveld (1992: 51ss) describe los predicados nominales de la siguiente manera:

$$(1) f_1: \text{pred}_N(f_1)$$

En este formalismo, el subíndice N hace referencia a la categoría nominal del predicado; la variable  $f_1$  formaliza la valencia cuantitativa del predicado nominal, que es uno. Si especificamos, como hemos mencionado en la introducción a este trabajo, la valencia cualitativa del predicado nominal por medio de la inclusión de la función semántica del predicado base y del predicado con el que éste puede combinarse obtenemos la siguiente fórmula (asumiendo que el predicado base no desempeña función semántica alguna):

$$(2) \quad f_1: \text{pred}_N (f_1)_\partial$$

En (2),  $\partial$  es la formalización de la función semántica del predicado que entra en combinación con el predicado base. Dado un compuesto nominal como *bookseller*, la representación subyacente que proponemos es la siguiente:<sup>2</sup>

$$(3) \quad f_1: \text{seller}_N: (\text{book}_N)_{\text{Meta}}$$

En este ejemplo se asigna la función semántica meta a la variable  $\partial$  (*bookseller is someone who sells books*).

En el componente de expresión, que debe proporcionar la expresión lingüística del compuesto nominal a partir de la representación subyacente que acabamos de considerar, las reglas de expresión producirán la forma, el orden y la prosodia del compuesto nominal endocéntrico. Siguiendo a de Groot (1990: 189) y a Bakker (1990: 237) en cuanto al formalismo necesario para las reglas de expresión, se nos presentan dos opciones. La primera opción es proponer una regla que introduzca el operador cero, otra que garantice el alineamiento en el precampo y una tercera que asigne el foco de la frase. Estas reglas darían cuenta de aspectos descriptivos bien conocidos de los compuestos nominales, a saber: la ausencia de flexión en el modificador, el orden modificador-núcleo y el acento principal en el modificador. La segunda opción consiste en proponer una sola regla que, dada la representación subyacente del compuesto endocéntrico, le proporcione el operador cero, el alineamiento en el precampo y el foco frasal. Pensamos que la segunda opción es preferible no sólo porque es más económica para la teoría, al contar con un formalismo en vez de tres para generar un solo fenómeno; sino también porque nos evita el problema de decidir respecto al orden de aplicación de estas reglas. Este problema se vería agravado por el hecho de que las condiciones de entrada serían muy similares para las tres reglas. Desde la perspectiva

---

2. Por razones de economía, puesto que -en teoría- el número de modificadores que pueden añadirse a la izquierda del núcleo nominal es ilimitado, no incluimos la variable que da cuenta de la valencia cuantitativa del predicado resultante. Para describir de manera satisfactoria la recursividad de estas construcciones, la representación subyacente del compuesto nominal podría especificar que se trata de un predicado abierto en  $x_1$ . Para los problemas de recursividad en la formación de los compuestos nominales en Gramática Funcional, vid. Martín Arista (1993).

de la regla única, la similitud de las condiciones de entrada constituye una ventaja, no un inconveniente: si las condiciones de entrada son las mismas, no hay razón para repetir las en tres reglas de expresión distintas.

Consideremos la siguiente propuesta de una regla de expresión para los compuestos nominales endocéntricos:

(4) **Regla de expresión de compuestos nominales**

<b>input:</b>		$f_1: \text{pred}_N: (f_1)_\partial$
<b>condiciones:</b>	<b>si</b>	$\text{pred}_N$ tiene carácter tópico
	<b>y</b>	$f_1$ tiene carácter focal
	<b>entonces</b>	asígnese a $f_1$ el operador de términos cero ( $\emptyset$ )
	<b>y</b>	asígnese a $\text{pred}_N$ los operadores de términos ( $\Omega$ ) necesarios
	<b>e</b>	insértese $f_1$ en posición inicial
	<b>e</b>	insértese $\text{pred}_N$ en posición final
	<b>y</b>	asígnese el acento primario a $f_1$
<b>output:</b>		$\Omega f_1: \emptyset \text{pred}_{N/\text{TOP}}: (f_1)_{\partial/\text{FOC}}$

El input de la regla de expresión de compuestos nominales endocéntricos describe que  $\text{pred}_N$  es un predicado nominal que se combina con el predicado nominal  $f_1$ , que no se especifica función semántica para  $\text{pred}_N$  y que la función semántica de  $f_1$  es  $\partial$ . Esta información no debe incluirse en las condiciones a fin de evitar la consiguiente redundancia. Nótese que tampoco es necesario especificar en las condiciones que la función sintáctica de  $\text{pred}_N$  es núcleo y que la función sintáctica de  $f_1$  es modificador: dicha información está garantizada por el uso de los dos puntos entre la representación de ambos miembros del compuesto. Hay que indicar asimismo que, aunque las representaciones subyacentes no determinan el orden de constituyentes, en este caso sí coincide el orden de la representación subyacente con el de la expresión lingüística: el modificador en posición inicial y el núcleo en posición final.

Esta regla garantiza, en primer lugar, la inserción de los aspectos gramaticales necesarios para una correcta descripción del núcleo ( $\Omega$ ) al tiempo que bloquea la adición de significados gramaticales adicionales al modificador, evitando la producción de compuestos como, por ejemplo, *\*matches box* en lugar de *matchbox*. A nuestro entender, este tratamiento es coherente con la restricción del poder descriptivo de la teoría aceptada en la Gramática Funcional según la cual no se aceptan las operaciones de cambio de estructura. Parece preferible, por tanto, insertar el término cero ( $\emptyset$ ) que suprimir la terminación de plural en casos como *matchbox*.<sup>3</sup>

---

3. Sin embargo, nuestra regla no da cuenta del hecho de que, como Spenser (1992: 319) ha puesto de manifiesto, los compuestos no admiten flexión regular (*\*nails-marks*) pero sí aceptan la flexión irregular

En segundo lugar, la regla que hemos propuesto en (5) coloca el modificador en el precampo del dominio del compuesto nominal.<sup>4</sup> Por ejemplo, en el caso de *bookseller*, la regla del alineamiento en el precampo inserta el modificador *book* en la posición inicial de la frase nominal y el núcleo *seller* en la posición final de la frase nominal. A este respecto, debemos hacer referencia a nociones sintácticas como son el núcleo y el modificador, ajenas al modelo teórico de Dik pero bien establecidas por autores como Halliday (1985: 170ss), Aarts y Aarts (1988: 70ss) y Downing y Locke (1992: 403ss) entre otros. Es interesante destacar que el alineamiento en el precampo, con la consiguiente inserción en la -pragmáticamente destacada- posición inicial de la frase, es el correlato sintáctico de la asignación de función semántica al término que desempeña la función sintáctica modificador.<sup>5</sup> Nos detenemos en esta cuestión a continuación.

En tercer lugar, la regla expresada en (5) también debe hacer uso de las nociones de topicalidad (TOP) y focalidad (FOC). Dichas nociones son generalmente aceptadas en el dominio de la cláusula, pero no están muy extendidas en la descripción y la explicación del dominio de la frase.<sup>6</sup> Sin entrar en cuestiones fonológicas que no son el objetivo de este trabajo, creemos ver una justificación en la existencia de grupos entonativos, que coinciden con frecuencia con un constituyente/frase y que incluyen en todos los casos un segmento fonéticamente destacado (Halliday 1985: 275; Cruttenden 1986: 35ss). Un segundo argumento a favor de la aceptación del foco de frase sería la tendencia diagramática a asociar una mayor relevancia informativa con una mayor complejidad formal (Givón 1993, vol I: 271ss).<sup>7</sup> En este sentido, tomamos la noción de focalidad como el correlato en el nivel pragmático de la asignación de función semántica, de la inserción del operador cero, de la asignación de la función modificador y del alineamiento en el precampo. En otras palabras, el acento primario contribuye a la desambiguación (Spenser 1992: 320).<sup>8</sup>

A modo de conclusión, sostenemos que nuestra regla tiene no sólo la ventaja de la economía, a la que ya hemos aludido; también combina la información de todos los niveles de descripción con una explicación eminentemente pragmática, en línea con lo

---

en casos como *teeth-marks*. Para la flexión irregular hay que recurrir a la prioridad léxica (Dik 1989: 294ss) e incluir estos compuestos en el lexicón. Vid Katamba (1993: 291ss).

4. Los conceptos de precampo y postcampo los tomamos de Dik (1989: 339ss).

5. Dik (1978: 176ss) resalta la importancia de la posición inicial para la descripción y la explicación del orden de los constituyentes.

6. Quirk et al. (1994: 1568) insisten en el carácter focal del primer constituyente de los compuestos nominales así como en el contraste entre el premodificador adjetival de la frase nominal, que recibe acento secundario, y el premodificador nominal del compuesto, que tiene acento primario.

7. Para un argumento adicional, basado en la estructura de postcampo de los términos, que refleja la de la predicación verbal de las lenguas postcampo, vid. Dik (1985: 1ss) y Mackenzie (1987: 103).

8. La inserción del foco de frase excluye aquellos compuestos que, como *shop window* reciben acento secundario en la primera parte y acento primario en la segunda parte. Dichos compuestos, sin embargo, son excepcionales (Quirk et al. 1994: 1569).

requerido por una sintaxis de control externo (Kuno 1980, Dik 1986, Firbas 1992), en la que las reglas sintácticas deben hacer referencia a información de tipo semántico y pragmático.<sup>9</sup>

## 2. Implicaciones para una sintaxis funcional: el orden de constituyentes de la frase nominal

En un trabajo considerado ya un clásico, Greenberg (1966: 73ss) estableció tres parámetros básicos para el estudio del orden de constituyentes desde el punto de vista interlingüístico: la existencia de preposiciones (Prep) o postposiciones (Post), el orden relativo de Sujeto (S), Verbo (V) y Objeto (O) en cláusulas declarativas, y la posición de los adjetivos (Adj) y los numerales (Num) con respecto al nombre (N). Continuando esta línea de investigación, Lehmann (1975: 43ss), entre otros, ha relacionado el orden VO con el orden NAdj. La idea de que existe una tendencia al ordenamiento en una determinada dirección es defendida de manera más explícita en Hawkins (1983: 133ss) y Dik (1989: 345ss): las lenguas optan de una manera general por ordenar los adyacentes delante o detrás de sus núcleos. Desde esta perspectiva, las lenguas prefieren ordenamientos de los adyacentes a la izquierda (en el precampo) o alineamientos de los adyacentes a la derecha (en el postcampo):<sup>10</sup>

- (5)
- a. Precampo (postposicional): Post, SOV, AdjN
  - b. Postcampo (preposicional): Prep, SVO, NAdj

Esta tendencia general ha sido cuestionada en trabajos como el de Dryer (1988: 185ss), donde se aportan numerosas excepciones a la correlación entre SOV/AdjN de una parte y SVO/NAdj de otra.<sup>11</sup> Dado que los patrones esbozados en (5) sólo indican tendencias generales, el concepto de marca respecto al tipo nos permite no sólo la comparación interlingüística sino la predicción en la diacronía (Croft 1990: 203ss). A modo de ejemplo, podríamos afirmar que una lengua Post, SVO y NAdj es marcada respecto al tipo SVO, que implica Prep y NAdj. La constatación de la marca facilitaría la predicción de la evolución Post > Prep.<sup>12</sup>

9. Aparte del control externo, entendemos que una sintaxis funcional debe cumplir dos requisitos principales: la prioridad metodológica del estudio de la función respecto a la forma del lenguaje (Dik 1978: 2ss); y la estratificación de las explicaciones funcionales en principios generales, principios específicos y reglas de las lenguas naturales (Dik 1986: 11ss).

10. Vid. Rijkhoff (1986: 95ss).

11. El propio Greenberg (1966: 110) reconoce la dificultad de clasificar algunas lenguas respecto a estos parámetros. Entre estas lenguas se encuentra el inglés. Vid. Andersen (1982: 231ss).

12. Una visión -aparentemente- opuesta es la aportada por Smith (1981), según la cual el concepto de marca tiene una importancia secundaria con respecto al de cambio lingüístico como resultado de la tendencia a la falta de marca relativa. Vid. Steele (1975: 243).

Tras este brevísimo repaso al estado de la cuestión en investigación tipológica en problemas de orden de constituyentes, nos ocupamos de algunas implicaciones del tratamiento de los compuestos nominales endocéntricos que hemos propuesto para una sintaxis funcional. Más concretamente, nos proponemos discutir la capacidad de una sintaxis funcional del inglés para establecer generalizaciones en la sincronía del orden de la frase nominal y predicciones en su diacronía.

El punto de partida de nuestro razonamiento es la concepción de la frase nominal -incluidos los compuestos nominales- como un dominio que refleja diagramáticamente la organización prosódico-sintáctica y semántico-pragmática de la cláusula, en la que la información nueva y la dada se articulan por medio de la asignación de las funciones pragmáticas clausales Tópico y Foco.<sup>13</sup> Si dicha relación diagramática existe, debemos concluir que el carácter de los compuestos nominales es marcado tanto interlingüísticamente como intralingüísticamente.

Sostenemos que el carácter de los compuestos nominales es marcado interlingüísticamente porque el orden en la frase nominal inglesa, donde encontramos AdjN (y Adv(adverbio)Adj en la frase adjetival), no sigue el principio de armonía entre los distintos dominios, en los que existe una tendencia hacia el ordenamiento en el postcampo. En efecto, la armonía entre dominios favorecería un ordenamiento como (6.a) en vez de como (6.b):

- (6)
- a. \*lecture **boring**, \*lecture boring **extremely**
  - b. **boring** lecture, **extremely** boring lecture

En el caso que nos ocupa, si, tal y como acabamos de ver, las lenguas con tendencia al alineamiento en el postcampo favorecen la postmodificación, el orden de los compuestos, que incluye la premodificación, es marcado respecto al tipo de lengua que prefiere el ordenamiento en el postcampo:

- (7)
- a. **frogman**
  - b. hombre-**rana**

En una rápida comparación entre los compuestos nominales en inglés y en español, siendo ambas lenguas en las que encontramos Prep y SVO (además de NAdj en el caso del español), apreciamos una mayor adecuación al tipo de la estructura española (como en *hombre-rana*) que de la inglesa (como en *frogman*): el español, que favorece el alineamiento en el postcampo, recurre a la postmodificación en los compuestos

---

13. Lo que no implica el carácter formal o semánticamente derivado de los compuestos respecto a las cláusulas, como se asume, por ejemplo, en Quirk et al. (1994: 1570). Vid. de Jong (1981: 114).

nominales; el inglés, que también tiende al postcampo, opta, por el contrario, por la premodificación. Esta diferencia podría deberse a que, como Lehmann (1975: 160) ha destacado, *los compuestos sintéticos representan el mantenimiento del patrón OV*. Siguiendo con el argumento, una lengua sin compuestos sintéticos está más lejos del patrón OV que una con compuestos que recurren a la postmodificación (en armonía con NAdj), que, a su vez, representa un mayor alejamiento del patrón OV que una lengua que cuenta con compuestos que recurren a la premodificación. En la diacronía, se podría considerar la hipótesis de que las lenguas con alineamiento en el precampo y compuestos nominales con premodificación evolucionan hacia lenguas con compuestos nominales con postmodificación y, finalmente, hacia lenguas sin compuestos nominales que cuentan únicamente con modificación adjetival en el postcampo. Esta propuesta, que completaría las aportaciones de Lehmann (1975), debe enmarcarse en la explicación de un fenómeno más amplio, el de la modificación en inglés.<sup>14</sup>

Como ya hemos apuntado, el inglés favorece la premodificación nominal, como en (8.a), adjetival, como en (8.b) y adverbial, como en (8.c):

- (8)
- a. The **regiment** silver
  - b. The **regimental** silver
  - c. **Surprisingly** difficult

La premodificación y la postmodificación coexisten en el caso del posesivo, si bien, de forma intuitiva, se percibe un avance de la construcción postnominal con el consiguiente retroceso del genitivo prenominal, esto es, de ejemplos como (9.a) respecto a casos como (9.b):

- (9)
- a. The **regiment's** silver
  - b. The silver **of the regiment**

En el comparativo también se dan los dos ordenamientos de manera indistinta, en el precampo, como en (10.a), y en el postcampo, como en (10.b).<sup>15</sup> Hay que obser-

---

14. Entendemos por *modificador* -en línea con Aarts y Aarts (1988: 131ss), Brown y Miller (1991: 89ss) y Givón (1993 vol I: 243ss) entre otros- el conjunto de funciones que Downing y Locke (1992: 449ss), siguiendo a Halliday (1985: 159ss), desdoblan, atendiendo a criterios semánticos y sintácticos, en: epítetos y clasificadores, que expresan rasgos intrínsecos del nombre y se colocan antes de éste, y calificativos, que expresan rasgos extrínsecos del nombre y aparecen a continuación de éste.

15. Quirk et al (1991: 987) afirman que en comparaciones de nombres de distintos géneros, como *A man taller than Mary*, sólo la postposición es aceptable. Vid Andersen (1982: 241). Este dato favorece una explicación como la aportada por Foster y Hofling (1987), donde se relaciona ordenamiento no armónico y concordancia.

var, sin embargo, que la premodificación es sintácticamente discontinua mientras que la postmodificación es sintácticamente continua:

- (10) Quirk et al. (1991: 897)
- a. A **taller** man **than John**
  - b. A man **taller than John**

La postmodificación es obligatoria (Quirk et al. 1991: 883ss; Downing y Locke 1992: 411ss; Givón 1993 vol I: 262ss), al menos, en el contexto de una frase preposicional en función de modificador, como en (11.a); en el contexto de una cláusula adjetival, como en (11.b); en el contexto de una cláusula adjetival reducida, como en (11.c); en el contexto de una cláusula adjetival de infinitivo, como en (11.d); en el contexto de una cláusula de relativo no restrictiva como en (11.e); en el contexto de una cláusula de relativo restrictiva como en (11.f); a continuación de un pronombre indefinido, como en (11.g); y en el contexto de modificación múltiple no restrictiva, como en (11.h);

- (11)
- a. Three months **after her retirement**
  - b. The idea **that a new model should be produced** was supported by many directors
  - c. The proposal **involving a salary rise** was rejected
  - d. The next flight **to take off** is to Moscow
  - e. The tool **that you need** is a file
  - f. This is Mr. Green, **whom you met yesterday**
  - g. Something **strange** happened
  - h. The town, **dark and cold**, was looming ahead

En general, siempre que existe una construcción compleja, sea originada por una frase o por una cláusula con función de modificador, se prefiere la postmodificación. Este hecho está sin duda relacionado con la tendencia bien documentada, por ejemplo, en Dik (1989: 340ss) de desplazar la información más relevante o más compleja hacia las posiciones pragmáticamente destacadas de la cláusula, es decir, hacia la posición inicial y hacia la posición final.<sup>16</sup> Ilustramos esta tendencia muy sucintamente:<sup>17</sup>

16. Esta tendencia está bien explicada por principios como el de *Heaviness* (Hawkins 1983: 133ss) o el *Language Independent Preferred Order of Constituents* (LIPOC) (Dik 1978: 26ss), que insisten en que los constituyentes menos complejos tienden a aparecer en el precampo y los más complejos en el postcampo.

17. Rijkhoff (1990: 36) no aceptaría estos ejemplos en un estudio de la modificación nominal ya que afirma que las desviaciones de los patrones básicos de orden tienen que ver con la presencia de elementos ajenos a la frase de términos simple. Por ejemplo, Rijkhoff (1990: 17) pone de manifiesto que los modificadores propios de la frase se términos simple son exclusivamente los adyacentes al núcleo de la frase de términos.

- (12) (Quirk et al. 1991: 965)
- a. It is on the cards **that the income tax will be abolished**
  - b. **That the income tax will be abolished** is on the cards
  - c. You must find it exciting **working here**
  - d. You must find **working here** exciting
  - e. They pronounced guilty **every one** of the accused **except the man who had raised the alarm**

En estos tres pares de ejemplos, las construcciones dadas en primer lugar, que se basan en la extraposición de los elementos pragmáticamente destacados, bien por importancia bien por complejidad, suelen ser preferidas respecto a las dadas en segundo lugar, en las que no se aprecia extraposición de constituyente alguno.<sup>18</sup>

Lo dicho hasta ahora puede resumirse así: la lengua inglesa, que favorece el ordenamiento en el postcampo en el dominio de la cláusula, combina el alineamiento en el precampo con el alineamiento en el postcampo en el dominio de la frase nominal.<sup>19</sup> El alineamiento del modificador en el postcampo de la frase nominal coincide con una mayor complejidad semántico-sintáctica o con una mayor importancia pragmática del constituyente en postmodificación. Estas consideraciones nos llevan a afirmar que es preciso tener en cuenta, en el plano explicativo, no sólo la armonía entre los distintos dominios propuesta en Hawkins (1983: 133ss) y Dik (1989: 345ss), sino también la armonía dentro de un dominio dado, la armonía intradominio, que cabría formular así:

(13) **El principio de armonía intradominio**

Las lenguas tienden a usar un ordenamiento de precampo o de postcampo dentro de un mismo dominio

Consideremos desde la perspectiva de la armonía intradominio la pregunta que Dik (1989: 373) formula en los siguientes términos: *Why should Adj only occur in the Prefield in Postfield languages when Dem(onstrative) and Num(eral) likewise occur in the Prefield?* Pensamos que, si el razonamiento que hemos seguido es correcto, todo parece indicar que la armonía intradominio es prioritaria respecto a la armonía interdominios. En el asunto que nos ocupa, la modificación en la frase nominal, se podría afirmar que el premodificador nominal no precede al núcleo del compuesto

---

18. Incluso existen casos en los que la versión sin extraposición no es aceptable: *It seems that everything is fine! \*That everything is fine seems* (Quirk et al. 1991: 964).

19. Hawkins (1983: 125) establece una jerarquía de movilidad según la cual Adj es el elemento que con más facilidad se desplaza al campo opuesto. Según sus cifras, las lenguas postposicionales tienen un 42% de Adj en el postcampo; mientras que las lenguas preposicionales, como el inglés, cuentan con un 31% de Adj en el precampo. Dryer (1988: 187) define a la familia indoeuropea como *de orden AdjN dominante*.

nominal porque el verbo y el objeto tengan un determinado orden relativo, sino porque el determinante y el modificador preceden al nombre en la frase nominal. El hecho de que el orden del determinante y del núcleo de una parte y del modificador y del núcleo de otra no es armónico con el orden VO, puesto que AdjN es un ordenamiento de precampo y VO es el orden de postcampo por definición, parece reforzar esta explicación. En definitiva, recurrir a la armonía intradominio nos parece preferible a considerar AdjN una violación del principio de la armonía interdominios; o una violación de la tendencia recogida en Dik (1989: 354) según la cual los operadores de términos prefieren ser ordenados en el precampo (o, en cualquier caso, de acuerdo con el esquema Det-Mod-N-Mod-Det). Sin embargo, esta explicación deja dos preguntas pendientes: primero, si la premodificación es el resultado de la tendencia a la armonía intradominio ¿Cómo se explica la postmodificación desde el punto de vista de la armonía interdominios o intradominio? Y, segunda, ¿Qué predicciones se pueden establecer en la diacronía a partir de las explicaciones sincrónicas que se basan en la armonía interdominios o intradominio? Para responder a estas dos preguntas recuperamos la afirmación de que los compuestos nominales constituyen un dominio que refleja diagramáticamente la organización prosódico-sintáctica y semántico-pragmática de la cláusula. A partir de esta afirmación hemos concluido que el orden de los compuestos nominales es un orden marcado tanto desde el punto de vista interlingüístico como desde el punto de vista intralingüístico. A la marca interlingüística ya nos hemos referido, llegando a la conclusión de que, si bien los compuestos nominales tienen un orden marcado desde el punto de vista de la armonía interdominios, su orden es no marcado desde la perspectiva de la armonía intradominio, que hemos considerado prioritaria desde el punto de vista explicativo.

Consideramos que el carácter de los compuestos nominales es marcado desde la perspectiva intralingüística porque la posición que ocupa el segmento más destacado informativa y prosódicamente no es la posición final en la estructura del compuesto nominal. En efecto, la posición postverbal del foco de las lenguas preposicionales (así como la posición focal preverbal en las lenguas postposicionales) ha sido establecida por Gundel (1988: 125) y Harlig y Bardovi-Harlig (1988: 137), los cuales siguen a Dezsó (1978). Continuando con el argumento de que existe una relación diagramática entre el dominio de la cláusula y el de la frase nominal, podemos concluir que los compuestos nominales están marcados respecto al tipo porque el tipo SVO reclama contornos prosódicos en los que el acento clausal es final, no preverbal; y, en consecuencia, contornos prosódicos en los que el acento frasal es final, no inicial o intermedio. Por el contrario, las cláusulas inglesas están en armonía con el tipo, puesto que, como la tradición de la Gramática Funcional Sistémica ha puesto de manifiesto, exhiben un foco final que se asocia con la información más destacada (Halliday 1985: 275). Algo semejante sucede en el dominio de la frase nominal, puesto que en la frase nominal Adj-N el contorno prosódico es focal en el segundo segmento, no en el primero.

### 3. Predicciones en la diacronía

Resumiendo lo dicho anteriormente, los compuestos nominales endocéntricos no se atienen ni al principio de armonía interdominios (respecto al acento clausal final) ni al principio de armonía intradominio (respecto al acento frasal final). Foster y Hofling (1987: 477ss) atribuyen la falta de armonía entre el dominio de la cláusula y el de la frase nominal a la existencia de la concordancia N-Adj: tanto las lenguas postposicionales que tienen modificadores en el postcampo como las lenguas preposicionales que tienen modificadores en el precampo muestran concordancia. Sin embargo, en inglés no hay concordancia con realización superficial ni en la premodificación nominal ni en la premodificación adjetival (ni, de hecho, en la postmodificación), lo que parece un contraejemplo de la explicación de Foster y Hofling. Si no aceptamos el razonamiento de la concordancia, por lo demás restringido a la armonía interdominios, ¿Cuál es la alternativa? Y, sobre todo, ¿Qué tipo de predicciones en la diacronía permite nuestra explicación?

Admitamos que, en el dominio de la frase nominal, N es tópico mientras que Adj es focal. Justificamos esta opción con tres pruebas funcionales, la de la segunda referencia, la de la información adicional y la del acento. En una frase nominal como (14.a), podemos identificar dos proposiciones, a saber (14.b) y (14.c):

- (14)
- a. The big house
  - b. There is **a** house
  - c. **The** house is big

Creemos que el hecho de introducir el artículo determinado en (14.c) podría probar el carácter tópico del nombre, asociado a la determinación y a la segunda (y posteriores) referencias. La segunda prueba funcional que sugerimos es la de la información adicional, según la cual la frase en (15.a) es aceptable mientras que la frase en (15.b) es inaceptable:

- (15)
- a. The house
  - b. \*The big

En efecto, pensamos que el hecho de que el adjetivo, en su función de modificador, sea un elemento opcional de la frase nominal puede considerarse una segunda prueba de su carácter focal. Un ejemplo adicional sería el proporcionado por los adjetivos en función de núcleo a raíz de la omisión de nombres genéricos y, por tanto, asociados a información dada, como:

(16)

- a. The old (people)
- b. The young (people)

La tercera prueba funcional que proponemos es la del acento: en efecto, una ausencia total de acento sería incompatible con la focalidad; pero la presencia de un acento secundario de Adj en el contexto Adj-N no bloquea, en nuestra opinión, la focalidad (en este ejemplo el diacrítico representa el acento primario y el acento secundario):<sup>20</sup>

(17) The 'big ' house

Este ejemplo ilustra la falta de armonía intradominio en la frase nominal que estamos discutiendo: si N es tópico y Adj es focal, tenemos un foco final en los compuestos nominales y un foco inicial en las frases nominales AdjN, aunque tanto unos como otras opten por la premodificación. Pero la cuestión principal es: ¿Cómo es posible asociar la focalidad con la prominencia prosódica en el dominio del compuesto nominal y con la falta (relativa) de prominencia prosódica en el contexto de la premodificación adjetival? La solución que nos parece más acorde con nuestra argumentación consiste en disociar la focalidad de Adj del acento primario y asociarla con el acento secundario. De esta manera, podemos seguir considerando N tópico y Adj focal, lo cual parece más sostenible que lo contrario pero, sobre todo, nos ayuda a establecer la siguiente predicción en la diacronía: el cambio de premodificación a postmodificación nominal podría acarrear el fin de la coexistencia de la premodificación y la postmodificación adjetival en favor de ésta última. Formulado de otra manera, el cambio de premodificación adjetival a postmodificación adjetival en la frase nominal está bloqueado por la premodificación nominal en el compuesto nominal. Si el compuesto nominal, en armonía con la tendencia a la preposición de la lengua inglesa, evolucionara hacia la postmodificación, el contraste entre el compuesto nominal y la frase nominal con modificación adjetival no se establecería por medio de la estructura prosódica (acento secundario-acento primario en la frase nominal con modificación adjetival y acento primario-acento secundario/no acento en el compuesto nominal) sino por medio de una organización sintáctica diferente. Una vez que el contraste prosódico no fuera necesario, sería posible un reforzamiento del acento

---

20. El mismo contorno prosódico se encuentra en compuestos que siguen el patrón AdjN, como *'barbed 'wire*. Sin embargo, esta argumentación se basa, necesariamente, en una simplificación de los aspectos relacionados con la acentuación del adjetivo. Por ejemplo, no se consideran cuestiones como que los adjetivos compuestos en posición atributiva, como *good-looking* reciben el acento en el primer segmento mientras que los adjetivos en posición predicativa lo tienen sobre el segundo segmento (Quirk et al. 1991: 1136).

sobre Adj en la frase nominal con modificación adjetival y, finalmente, un desplazamiento de Adj hacia el postcampo. El siguiente esquema resume nuestra hipótesis:

(18)

- a. ‘N N > N ‘N
- b. **Adj** ‘N > ‘**Adj** N > N ‘**Adj**

En es esquema en (18) se asocia la asignación de focalidad al desplazamiento al postcampo. Hemos insistido en esta idea en Martín Arista (en presa-b, en prensa-c), donde se destaca el papel de los constituyentes focalizados X de patrones funcionales del tipo SXV en la evolución de la tendencia al precampo a la tendencia al postcampo. En el apartado anterior hemos propuesto dos ilustraciones adicionales de este hecho, el, el genitivo, que aparece tanto en el precampo (genitivo flexivo) como en el postcampo (genitivo preposicional, bien simple, como *the bulb of the lamp*, bien doble, como *a mistake of mine*), lo que parece contradecir *the remarkable field loyalty* del genitivo (Dik 1989: 372); y el comparativo, que puede expresarse tanto en el precampo como en el postcampo. La expresión en el precampo o en el postcampo de estos elementos (lo que implica la posibilidad de desplazarlos al postcampo), según nuestra argumentación, va asociada a la focalidad. En efecto, en el esquema en (18) se insiste en que Adj y N sólo se desplazan al postcampo, siguiendo la armonía interdominios, si están informativa y prosódicamente destacados y ocupan una posición marcada respecto a la armonía interdominios. El resultado del desplazamiento al postcampo no sólo refuerza la armonía interdominios, también contribuye a la armonía intradominio en la frase nominal, que se deduce definitivamente por la postmodificación. Estos argumentos parecen favorecer la evolución en el orden dado en (18) en lugar de en el orden que se especifica a continuación:

(19)

- a. **Adj** ‘N > ‘**Adj** N > N ‘**Adj**
- b. ‘N N > N ‘N

Si la predicción en la diacronía adoptara la secuencia ofrecida en (19) se perdería, al adoptar la frase nominal con modificación adjetival el acento primario en el precampo, el contraste entre dicha frase nominal y el compuesto con premodificación nominal.

#### 4. Resumen y conclusiones

En este trabajo hemos establecido la hipótesis de que las lenguas con alineamiento en el precampo y compuestos nominales con premodificación evolucionan hacia lenguas con compuestos nominales con postmodificación y, finalmente, hacia

lenguas sin compuestos nominales que tienen sólo modificación adjetival en el postcampo. Aunque la comprobación interlingüística de esta hipótesis queda pendiente de posteriores investigaciones, confiamos en haber justificado adecuadamente algunos puntos:

En el plano interno de la teoría de la Gramática Funcional, una descripción de la formación de los compuestos nominales endocéntricos por medio de una sintaxis de control externo permite un tratamiento de la composición nominal en inglés económico y compatible con los fundamentos metodológicos de la teoría.

En el plano externo de la teoría, creemos haber destacado la necesidad de considerar la armonía intradominio como una tendencia relevante para la descripción y explicación del orden de constituyentes de las lenguas. Deseamos asimismo haber puesto de manifiesto la falta de aplicabilidad de la explicación de las inconsistencias precampo-postcampo en la frase nominal basada en la existencia de concordancia a nivel superficial; y la necesidad de atender a factores pragmáticos, como el papel destacado de los constituyentes X de SXV. A este respecto, es digna de atención posterior la alternativa existente en la expresión del comparativo en inglés entre la continuidad y la discontinuidad sintáctica. Esta alternancia podrá, sin duda, ser relacionada con la evolución de la expresión en el precampo a la expresión en el postcampo. Por último, debe también investigarse la aplicabilidad de las conclusiones de este estudio al dominio de la frase adjetival.

### Referencias bibliográficas

- AARTS, F. y AARTS, J. 1988 (1982). *English Syntactic Structures*. New York: Prentice Hall.
- ANDERSEN, P. 1982. "On universal 22." *Journal of Linguistics* 18: 231-143.
- AUWERA, J. van der y L. GOOSSENS eds. 1987. *Ins and Outs of the Predication*. Dordrecht: Foris.
- BAKKER, D. 1990. "A formalism for Functional Grammar expression rules." En Connolly y Dik eds.: 45-63.
- BOLKESTEIN, A. et al. eds. 1985. *Predicates and Terms in Functional Grammar*. Dordrecht: Foris.
- BROWN, K. y J. MILLER. 1991 (1980). *Syntax. A Linguistic Introduction to Sentence Structure*. London: Routledge.
- CONNOLLY, J. y S. DIK eds. 1990. *Functional Grammar and the Computer*. Dordrecht: Foris Publications.
- CONTE, M. et al. eds. 1978. *Wortstellung und Bedeutung*. Tübingen: Niemeyer.
- CROFT, W. 1990. *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CRUTTENDEN, D. 1986. *Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.

- DEZSO, L. 1978. "Towards a Typology of Theme and Rheme: SOV Languages." En Conte et al. eds.: 3-11.
- DIK, S. 1978. *Functional Grammar*. Dordrecht: Foris.
- DIK, S. 1985. "Formal and Semantic Adjustment of Derived Constructions." En Bolkestein et al. eds.: 1-27.
- DIK, S. 1986. "On the notion 'functional explanation.'" *Belgian Journal of Linguistics* 1: 11-52.
- DIK, S. 1989. *The Theory of Functional Grammar I: The Structure of the Clause*. Dordrecht: Foris.
- DOWNING, A. y P. Locke. 1992. *A University Course in English Grammar*. Hemel Hempstead: Prentice Hall International.
- DRYER, M. 1988. "Object-Verb Order and Adjective-Noun Order: Dispelling a Myth." *Lingua* 74: 185-217.
- FIRBAS, J. 1992. *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FOSTER, J. y C. HOFLING. 1987. "Word order, case, and agreement." *Linguistics* 25: 475-499.
- GIVON, T. 1993. *English Grammar: A Function-Based Introduction* (2 vols.). Amsterdam: John Benjamins.
- GREENBERG, J. 1966. "Some Universals of Grammar with Particular Reference to the Order of Meaningful Elements." En Greenberg ed.: 73-113.
- GREENBERG, J. ed. 1966 (1963). *Universals of Language*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- GROOT, C. de. 1990. "Morphology and the typology of expression rules." En Hannay y Vester eds.: 187-201.
- GUNDEL, J. 1988. "Universals of topic-comment structure." En Hammond et al. eds.: 209-239.
- HALLIDAY, M. 1985. *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold.
- HAMMOND, M. et al. eds. 1988. *Studies in Syntactic Typology*. Amsterdam: John Benjamins.
- HANNAY, M. y E. VESTER eds. 1990. *Working with Functional Grammar: Descriptive and Computational Applications*. Dordrecht: Foris.
- HARLIG, J. y K. BARDOVI-HARLIG. 1988. "Accentuation typology, word order, and theme-rheme structure." En Hammond et al. eds.: 125-146.
- HAWKINS, J. 1983. *Word Order Universals*. New York: Academic Press.
- HENGEVELD, K. 1992. *Non-verbal Predication*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- HOEKSTRA, T. et al. eds. 1981. *Perspectives on Functional Grammar*. Dordrecht: Foris.
- JONG, J. de 1981. "On the Treatment of Focus Phenomena in Functional Grammar." En Hoekstra et al. eds.: 89-115.
- KATAMBA, F. 1993. *Morphology*. London: MacMillan.

- KUNO, S. 1980. "Functional Syntax." En Moravcsik y Wirth eds.: 117-135.
- LEHMANN, W. 1975. "A Discussion of Compound and Word Order". En Li ed.: 149-162.
- LI, Ch. ed. 1975. *Word Order and Word Order Change*. Austin: University of Texas Press.
- MACKENZIE, L. 1987. "Nominalizations and basic constituent ordering." En Auwera y Goossens eds.: 93-105.
- MARTÍN ARISTA, J. 1993. "Nominal Compounds in Functional Grammar." En Navarro Errasti y Martín Arista eds.: 143-160.
- MARTÍN ARISTA, J. (en prensa-a). "La representación subyacente de los compuestos nominales en una gramática funcional del inglés."
- MARTÍN ARISTA, J. (en prensa-b). "The prefield-postfield drift and the evolution of the English passive." *Revista Canaria de Estudios Ingleses* 30-31.
- MARTÍN ARISTA, J. (en prensa-c) "The role of VN in functional syntax".
- MORAVCSIK, E. y J. WIRTH eds. 1980. *Syntax and Semantics 13: Current Approaches to Syntax*. New York: Academic Press.
- NAVARRO ERRASTI, M. y J. MARTÍN ARISTA eds. 1993. *Drunk with Words: Perspectives on the English Lexicon*. Zaragoza: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza.
- QUIRK, R. et al. 1991 (1972). *A Grammar of Contemporary English*. London: Longman.
- QUIRK, R. et al. 1994 (1985). *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London: Longman.
- RIJKHOFF, J. 1986. "Word Order Revisited. The Principle of Head Proximity." *Belgian Journal of Linguistics* 1: 95-125.
- RIJKHOFF, J. 1990. "Explaining word order in the noun phrase." *Linguistics* 28: 5-42.
- SMITH, N. 1981. "Consistency, markedness and language change: on the notion "consistent language." *Journal of Linguistics* 17: 39-54.
- SPENSER, A. 1992. *Morphological Theory*. Oxford: Basil Blackwell.
- STEELE, S. 1975. "On some factors that affect and effect word order." En Li ed.: 197-268.